

Magdalena se halla entonces desposada definitivamente con Cristo, y a sus pies yacen los despojos de sus antiguas ilusiones:

"¡Oh, que tout soit pour Lui. Donnez, oh Madeleine
Versez sur ses pieds nus, votre âme toute pleine.
Versez le fond du vase, et les parfums cachés,
Les regrets, les espoirs, tout, jusqu'a vos péchés!" (I)

María Magdalena está ahora salvada por la fe: "Tu fe te ha salvado" (San Lucas VII, 50). Pero, como enseña San Pablo, si la fe es el principio de las buenas obras, la fe sin caridad no puede justificar. Por eso, no es sólo la fe, sino la fe unida al amor la que salva a Magdalena. "Le son perdonados muchos pecados porque ha amado mucho" (San Lucas, VII, 47). María de Magdala ama. Y ama con ese amor de arrepentimiento que tiene la propiedad de rehacer el alma, dando nacimiento a una nueva criatura. María de Magdala es mujer. Mujer en el amor del dar hasta la entrega total, mujer en el amor del engendrar. Y María Magdalena pecadora muere al engendrar a María Magdalena virtuosa.

(Continúa en el Próximo Número)

FEDERICA FEDIE

Cantar Casi Gitano

Mirada de nube, corazón de miel,
manos de palomas agitándose;
labios entreabiertos que llaman a aquél
que por la distancia va perdiéndose.
La tierra recoge en quebradas grieta
el cristal del llanto que baja hasta allí,
y sueña que es nube —la triste, la quieta—
quien le da tan fresca suavidad, así
Y junta sus fuerzas, reúne su amor,
cerca del camino que llevó al infiel
Crece con los años, con mucho dolor,
De verde y de rosa, un joven laurel.

CLAUDIA F. REYES